

avillano, y el aire inflamado chispea en el hogar. Por lo que á mi hace, ocupo un magnífico sillón, y sin estar del todo dormido, se presentan á mi imaginación los ligeros fantasmas del sueño, en tanto que de mis labios se escapan algunas palabras inconexas. El doctor me mira con cierta dulce espresion de alegría á través del humo aromático de su pipa. Noche venturosa la viva llama del hogar presenta mil formas seductoras. Duermo? No lo sé, pero puedo asegurar, que sucede algo de extraordinario entre las áscuas de la chimenea.

Sin duda mi amigo, el doctor Ig-Nis, abusa, como tiene de costumbre, del fuelle que tiene en sus manos, y se divierte en producir milares de chispas; ó tal vez mis ojos, ya velados por las influencias fantásticas, crean á su placer las formas que no existen. Oh prodigio extraordinario! estoy á punto de levantarme y publicarlo, pero un oculto encanto me detiene. Permanezco pues clavado en mi sillón, en la actitud de un hombre profundamente absorto en la meditación.

Será ilusión! Veo dilatarse desmesuradamente la llama del hogar y desprendese gradualmente de su centro natural. Oh maravilla! ó mas bien, oh fenómeno inesplicable, alucinación poética de mi cerebro trastornado quizá por los vinos del doctor... Dios Eterno!... Qué miradas lanza hacia mi aquella llama? Qué relámpago amoroso? Mas esto no es ya un sueño. Un fantasma brillante salido del hogar se interpone entre el doctor y yo. lo contemplo á todo mi placer, y ciertamente yo no soy hombre que dé á las ilusiones la realidad que no tienen. Distingo en él los rasgos caros, un perfil encantador! es una mujer! ó mas bien un genio con alas de fuego, que se acerca al doctor y se inclina hacia él amorosamente. Oh mortal afortunado! Qué especie de cita es esta que debo presenciar?

La Salamandra se ha sentado á su lado; asiendo en sus manos las del doctor, acerca sus labios á los de aquel, quien por su parte se manifiesta gozoso, mas no admirado. Luego, no es esta la primera vez! Cuan atenta y ardorosa! lo contempla! No, las hijas de Eva no manifestarán jamás en sus ojos la inefable ternura que con tanta verdad se pinta en los de la Sifilde! Pero me sorprende en verdad, el ver que su contacto tan parecido, segun veo, al del fuego, no cause el menor dolor á mi amigo. Cuán fantástico es su ropaje! Cuán ligera y vagarosa salta y se agita por la habitación en todas direcciones! Ya se pierde como un meteoro ó como una estrella reluciente entre las sombras y aparece despues para volver á ocultarse, siempre caprichosa como un soplo fugitivo y movable, como la llama, que es su elemento.

El doctor la mira extasiado y la tiende sus brazos... Habrá oído bien? él la dirige la palabra; si responderá ella?

—No, dijo el doctor Ig-Nis, yo no he mudado ni mudaré jamás. Qué mas puedo desear que tu cariño, hija del cielo?

Ella acaba de responder, si; he oído una voz dulce y penetrante que decía: —Siempre!

¡Oh feliz amigo! El doctor prosigue: —No eres tú la que en las noches, para mí de sufrimientos, y cuando niño enfermo y pobre me veía castigado por mi madre, venías á consolarme, á distraerme, á arrullarme en la placida cuna de la esperanza, á revelarme una vida infinitamente mas dichosa que la que yo entonces deseaba, obsequiándome con fiestas brillantes é inundando mi rostro de amorosos besos? A nadie mas que á ti he amado desde entonces.

Amigo ingrato!... Pero... yo te perdono. Conocio demasiado bien tus transportes para querer privarte de ellos...

Aun continúa dulce y vaga, como el canto de la noche, la misma voz que acabo de oír; sus penetrantes acentos llegan á mis oídos, suaves y armoniosos como las vibraciones de una arpa divina.

Qué dice? No puedo reproducir sus palabras, mas penetro el sentido de ellas y mis ojos se inundan en un llanto delicioso como el día de Navidad cuando toco el órgano en presencia de los canónigos de Hohen SSüe.

—Hijo de la tierra, tú lo sabes: Yo soy la mas poderosa de todas las divinidades salidas del seno del ser inmortal. De mí emana la vida. Toda luz es mía. Yo soy la Salamandra pura y sin mancha, la reina del fuego sagrado que abraza á los mundos, y que circula como una sabia invisible por toda la creación. Soy el inextinguible amor que anima á todos los seres desde la cuna al sepulcro; la llama que fecundiza la imaginación del poeta; la ardiente quimera que abraza y consume sus corazones por medio de abrazos fugitivos.

Tú solo, querido Ig-Nis, tú solo has sabido fijar mi predilección, y en calidad de esposo querido has probado en mis labios los transportes de amor mas deliciosos.

—Bien lo sé, y te lo agradezco, contesta el doctor, no obstante de que gozo raras veces de tu vision adorada y me veo por mucho tiempo solo, triste y entregado á las sugestiones groseras del elemento impuro que me tiene aprisionado. Mas, cuando tu vuelves, se disipan los vapores extraños, miranse vencidos los fantasmas oscuros y renacen en mí mas vivas y penetrantes que nunca las inspiraciones celestes; ninguno de aquellos poetas famosos, acariciados por tí en otro tiempo, te poseyó jamás con imperio mas absoluto. Ah! tu me perteneces.

Consiste, pues, en que á ninguno he amado como á tí, respondió la niña aérea con cierta sonrisa; que á haber sido rígida á mí, me hubiera hecho morir de emoción. Todos han querido publicar mis favores y hourarse á los ojos de los demás hombres con las menores pruebas de afecto que de mí recibirían. Unos me han buscado por orgullo, otros por codicia. Tu amigo Anselmo, que en este momento se halla durmiendo á nuestra inmediación...

Luego sabe mi nombre! Oh divina Salamandra!

—Seré yo, sin saberlo, uno de las seres privilegiados á quienes honras con tu ternura?

—Tu amigo Anselmo me ha deseado estupidamente, para presentarse engalanado con mis dones á los ojos de Margarita, la sobrina del canónigo, de la que hace diez años está enamorado sin haberse atrevido á descubrirla su pasión.

Habla de mí en semejantes términos?... Si yo osase precipitarme á sus pies... Justificarle... pediría perdón... rogaria que olvidase un ligero error... Pero tal vez desaparecerá si hago el menor movimiento. No, mas vale comprimir la agitación de mi pecho, y asistir, como espectador indiferente, al resto de esta conferencia.

Un dulce silencio, un éxtasis mudo sucede á las palabras de la Salamandra.

Pasados algunos momentos, aquella continúa:

—Querido mío! ha llegado la hora de la dicha! Yo quisiera comunicarte para siempre, por medio de este abrazo, la esencia incorruptible de mi naturaleza mas alta! tú lo sabes; solo me es dado hacerlo momentáneamente, y apenas me es permitido verificarlo por segunda vez. Pero llegará un día en el cual yo me entenderé, el precio de tu ventura es la fidelidad. Si consientes en borrar de tu corazón las imágenes que seducen á los de tus semejantes, entonces me entregó á tí sin reserva y para siempre! siempre!

Cuanto acabo de escuchar sobrepuja á las concepciones mas poéticas de mi cerebro. No hay duda; el doctor está enamorado de una Salamandra y es correspondido de ella. Apodéransese á la vez de mi espíritu mil conjeturas, mil confusos recuerdos. La conducta extraña de mi amigo se explica como por encanto. Sus caprichos infantiles de que tantas veces me he burlado, tenían un fundamento sublime que yo ignoraba. La aparición celestial permanece siempre ante mis ojos... la veo de pie, delante de mi amigo, sobre cuyo semblante ilumina la claridad admirable, lanza dos rayos de luz inefable que parecen difundir la alegría en el corazón de mi querido Ig-Nis... Su túnica transparente y luminosa se agita flotante como una azulada aur-ola en las sombras que no ostentaria tanto esplendor y riqueza como aquella túnica; una preciosa piocha brilla sobre la frente de la misteriosa hada.

Oh reina del fuego! no me privas de tu vista! Quede yo petrificado en mi asiento antes que la menor señal de vida pueda turbar esta muda conferencia con tu amante preferido... Mas, ha desaparecido! dijo mi vista al doctor, y no le veo en su sitio. Sin duda se ha desvanecido con ella; mas una actividad prodigiosa reina en torno del hogar apagado que vuelve á encenderse como por encanto... ¡fijo toda mi atención sobre él! Veo dos llamas que juegan sobre los tizones; parecen unirse y separarse alternativamente, abrazarse impetuosamente y huir como dos genios caprichosos... Ah! ellos son sin duda criaturas privilegiadas, cuanto envidio vuestras abrazos! qué lecho nupcial! qué bulliciosa caricia! qué pura y deliciosa voluptuosidad!... El fuego se apaga; cercan las sombras el hogar. Mi amigo se halla sentado de nuevo en su sitio como si nada hubiese sucedido.

Fínjo despertar de un profundo sueño á fin de no turbar su ilusión, y respetar su secreto. Me levanto; brilla en sus labios una ligera sonrisa, me presenta su mano: —Has dormido bien, Anselmo? me dice.

—Perfectamente, querido doctor. He tenido sueños deliciosos; tu chimenea ejerce siempre sobre mí una influencia poética. Dispones tan maravillosamente los tizones, que... no sé. Adiós querido Ig-Nis.

A pesar de mis esfuerzos, debilitase mi voz; procuro disimular una lágrima, tomo mi sombrero y busco á tientas la escalera.

—Adios, Anselmo, me dice otra vez el doctor, hasta mañana, amigo mío, hasta mañana.

—Dichoso mortal! dije para mí, caminando sobre el resbaladizo piso de la calle. Ya no me admira el verle despreciar las gracias de Serafina, la preciosa hija del burgomaestre de Hohen SSüe; y aun mi encantadora Margarita me parece fría, despues que las miradas de la Sifilde han atravesado mi corazón... ¡llegaré tal vez á enamorarme de aquella criatura sobrenatural!... Qué horrible pensamiento!

—Señor don Anselmo, tenéis calentura? me pregunta la muger del conserje al entrar en mi casa.

—No, respetable señora Kreutnahr, estoy perfectamente bueno. Encendíame un gran fuego, sí, un gran fuego.

—Está bien, pero ya sabéis que en punto á leña, solo tenemos la muy precisa.

—Pues entonces encendí una bujía y preparadme la cama; tengo frío, esta noche de Navidad es glacial.

—Bu-nas noches, Sr. D. Anselmo.

—Felices, señora.

II.

—Apagad las bujías! Apagadlas! mis queridos convidados. La llama celestial que emana del generoso licor, es mil veces mas hermosa que el profano resplandor que despiden la cera impura. Los espíritus sutiles que se desprenden de la viva esencia de aquel fluido inflamado, absorben de muerte las exhalaciones groseras de nuestras luces, y los pesados vapores que respiramos. ¡Bravo! amigos míos; formad un círculo en derredor de la llama que va á brillar. Recogeos en una dulce contemplación plena de respeto y voluptuosidad. El encanto va á operarse á vuestra vista. Voy á invocar el fuego sagrado y lo veréis descender como un mensajero sobrenatural á través de las sombras que nos rodean. Hé aquí la hora misteriosa, el momento favorable para la evocación. Cantad á Baco y entregaos á la pura alegría que la divinidad reclama. "Deus adest!" Hé aquí la dicha.

Así habla mi amigo el doctor Ig-Nis. De pie en medio del círculo que hemos formado, se ocupa en preparar con una alegría singular el ponche ardientemente deseado. La llama se fija sobre la superficie del dorado licor. Elébase solitaria en las tinieblas; y destaca un reflejo vacilante sobre nuestras frentes. Apenas distinguo á través de aquel prisma azulado la dulce imagen de Serafina, la cual dirige al doctor miradas llenas de ternura. Margarita está á su lado, me mira y se sonríe. El digno canónigo se halla trasportado por una muda alegría que se revela con suavidad en el tranquilo brillo de sus ojos; en tanto que mi discípulo Estéban produce en la clave algunas notas fugitivas, cuya armonía inesplicable simpatiza completamente con el estado de mi mente. Una misma emoción nos tiene á todos pensativos en torno de aquella llama incierta que se agita un instante, retenida en nuestra esfera terrestre.

Meditación encantadora! Sueño delicioso! Los vasos de cristal ciñen con un triple y resplandeciente anillo, con una rutilante corona, el vaso en que se halla encadenado el luminoso fantasma. ¡Por qué la he de privarme una lamentable preocupación, de gozar en toda su extensión el placer que causan semejantes momen-

tos? Oh amigos míos! una angustia inesplicable me atormenta, y envenena para mí nuestra fiesta acostumbrada! El doctor Ig-Nis no ha reparado en la palidez de mis mejillas. Hace una hora que se encuentra del todo trasportado, porque la combinación operada por la acción del fuego, ha producido su efecto. Circulan los vasos en todos los grupos, y la mas viva satisfacción se ve retratada en los semblantes.

—En verdad, me dijo Margarita acercándose á mí á pesar de las hábiles maniobras que yo habia ejecutado á fin de evitarlo, en verdad que el doctor vuestro amigo es el ser menos inteligente que he conocido.

—Qué queréis decir Margarita?

—No uséis para conmigo ese tono solemne, querido Anselmo. Cualquiera diría que estais componiendo una lúgubre sinfonia para el órgano de la catedral. Mirad el rostro del doctor, vedlo al lado del fuego en su actitud favorita. Contempla los tizones con cierto amor. Estudí sin duda las combinaciones caprichosas de la llama, y las diferentes formas que toma bajo la influencia del fuelle. Ese cuadro movable absorbe toda su atención. Ya no nos ve, ni nos oye; sigue la conversación en torno suyo sin percibir por su parte, ni el sentido, ni el sonido de las palabras. Mi tío el canónigo acaba de contar la mejor historia de aparecidos, y el doctor apenas la ha escuchado. Serafina ha cantado su pieza favorita, y si siquiera ha prestado la menor atención. Miradla disgustada por la indiferencia con que ha sido oída.

—Aprensiones! apremsiones! nos dijo en voz baja el burgomaestre de Hohen SSüe. Hacéis mal, Margarita, en incomodaros por esas ligeras distracciones. El doctor Ig-Nis es un buen sugeto, hombre activo, laborioso, estimado de todos, y merece la confianza general. Su ciencia le ha dado un gran crédito, y cuando está de humor, su conversación es inspirada, poética y llena de chistes. Solo le conozco un defecto; y es el de dejarse cautivar por el fuego, de tal manera, que cuando se halla al lado de una buena chimenea, todo lo olvida por sus queridos tizones. Pero, eso importa poco; es una simple manía; los sabios adolecen de otras semejantes.

Yo me abstengo de toda contestación. Conozco demasiado bien la causa de las distracciones del doctor que hace algunos días yo mismo atribuía á manías infantiles, á una predilección inocente...

Las doce! Esta es la hora en que se retiran los iniciados. El pequeño recinto en donde estábamos reunidos, vá quedando desocupado. Serafina ha desaparecido lanzando una tímida mirada sobre el semblante impasible y amable del doctor; Margarita toma el brazo de su tío, y se retira sin obtener de mí una sola palabra pronunciada en secreto. Ya estamos solos.

—Tienes algun cigarro Anselmo? me dice Ig-Nis sonriendo; acomódate en tu sillón favorito, y entérate antes de dormirme á tus acostumbradas meditaciones.

III.

Siéntome pues cerca de uno de los ángulos de la chimenea, apoyo los pies contra el morillo mas inmediato, y comprimo un suspiro, para no revelar mi turbación. Me veo agitado por la mas cruel incertidumbre, y no me atrevo á confesarme á mí mayor amigo el secreto fatal que oprime mi pecho. Quisiera, no obstante, revelárselo; mas es tan difícil hallar una ocasión oportuna, que hace mucho tiempo me hallo indeciso, como si la influencia del fuego, y los tibios vapores que llenan el aposento, hubiesen paralizado mi voluntad, y reducido mis sentidos á un estado medio entre el sueño y la vigilia.

¡Mirad! ¡ya ha venido! La Salamandra acaba de salir de la llama que la encubria; jamás la vi tan bella, tan brillante y amorosa. ¡Oh! ¡cuánto padezco! La vista de sus caricias me mata: el eco de su voz es para mí un suplicio insufrible; cada uno de los besos que imprime sobre la frente de mi amigo es un agudo puñal para mi corazón... Me han dejado solo, ambos han desaparecido. ¡No, no es una ilusión! los amantes están en el hogar, reunidos por medio de la llama, embriagados uno y otro de placer. Oh Ig-Nis, Ig-Nis! Los celos se apoderan de mi corazón, acabo de concebir la idea del crimen. Si, el pensamiento de un crimen; de una traición abominable.

Levántome de mi asiento; me apodero de la tetera del doctor, que está llena de agua; duero un momento, mas vuelve mas violenta la tentación...

Se consumió el delito; con mano homicida lance una columna de agua sobre las encendidas áscuas, sobre el lecho nupcial del venturoso Ig-Nis. Solo he escuchado el furor de mi corazón; apagose el fuego; el hogar está desierto.

Los denegridos y humentes tizones dejan oír ciertos gemidos que me llenan de horror: rodárame la mas profunda noche. Incapaz de resistir por mas tiempo á los remordimientos de mi conciencia, salgo precipitadamente á la calle, y heme ya vagando por los barrios desiertos de la ciudad debilmente alumbrados por la luna.

Oh noche espantosa! todo me recuerda mi crimen y me llena de espanto. La sombra de Ig-Nis me persigue, oigo constantemente sus debiles suspiros entre las llamas, miro las horribles contorsiones del doctor bajo el helado líquido; de repente, le veo desaparecer para siempre. Y Serafina, y mis queridos amigos? Todos han desaparecido: mañana se sabrá la funesta noticia. ¿Que dirán los habitantes de Hohen-SSüe, tan apasionados del doctor? ¿Qué dirá el príncipe, cuyo favorito era mi amigo Ig-Nis? ¿Cuántas conjeturas se formarán! y ¿cómo podré yo sufrir los cargos que se me hagan? mi juicio se turba, y el dolor me conduce á un laberinto sin salida.

—¡Oh Dios! una inspiración repentina, una verdadera revelación, un rayo de luz ha iluminado mi cerebro. Mi delito no es irreparable; si alguna molécula inflamada ha resistido al diluvio, á los estragos del fluido destructor, aun puedo resucitar á mi amigo. Un poco de aire hábilmente dirigido puede tal vez... Ya lo he ensayado, las cenizas estaban hechas, mas de repente brilla una chispa! mi frente se hallaba inundada de sudor, y mi corazón palpitaba con violencia. El menor retardó podia malograr la operación y mi sosiego desaparecia para siempre. ¡Cuántas precauciones! Cuántas agnias! Al fin se enciende el fuego, y se presenta la llama.

—Volverá mi amigo? lo espero con impaciencia. Oigo anunciar mi nombre; es su voz; Ig-Nis está en su silla á mi lado, y lo miro sonreír como si nada hubiese sucedido.

—Adios, Anselmo, ya es tarde, debes retirarte. Me esfuerzo en disimular la alegría de mi corazón al ver de nuevo á mi amigo.

Desde aquel momento nuestra amistad es constante. Nos vemos todas las noches sin que el uno ni el otro hagamos la menor alusión á sucesos pasados. Estoy decidido á casarme con Margarita. Serafina continúa siempre triste; el canónigo, al contrario, es un emblema de alegría. Mi discípulo Estéban hace progresos, y el doctor pasa las noches al lado de la chimenea con los pies sobre los morillos y sus miradas fijas en la llama.

Un drama en una jaula.

Ha fallecido recientemente el antiguo domador de fieras M. Martin, que entraba en las Jaulas desarmado y sin látigo.

Un periódico de París publica con este motivo una carta del audaz domador, en que se refiere uno de los más dramáticos episodios de su azarosa profesión.

Hé aquí los principales párrafos de dicha carta.

"Habian terminado mis representaciones de los *Leones de Mysore* en el teatro Diury-Lane de Londres, cuando el director del teatro de Boulogne-sur-Mer fué á Calais con objeto de contratarme para cuatro representaciones.

Dijome que doblaría el precio de los asientos, y me concedería la mitad de los ingresos.

Tanto me rogó, que acepté el contrato. Empezaron las representaciones, y al tercer día de estar trabajando, dije lo siguiente á mi esposa, á fin de que no se sorprendiera cuando mi fatal pronóstico se realizara:

—¡Párceme que mañana el leon Coburgo me dará algun disgusto serio. Hoy me ha mirado de una manera muy significativa.

—Haced una advertencia al público y cambiad el día de la representación,— me dijo ella.—Esto se puede hacer fácilmente.

—No puede ser,—dijo yo.—Si ahora lo hiciera, tendria que repetir lo mismo cada vez que los animales tuvieran algun capricho.

Llegó la funcion del día siguiente, y, en efecto, durante el espectáculo de los *Leones de Mysore*, en la escena en que los indios me atacan y yo llamo en mi auxilio al leon y á la leona, el primero, en vez de figurar que acometia á mis enemigos, se bajó de repente y hundió las uñas en las tablas. Sus ojos brillaban con fulgor siniestro.

Yo estaba vestido de indio, y gracias á esto llevaba un puñal en la cintura; pero iba desprovisto de látigo.

Ordené con una señal imperiosa á la leona que se fuera, y el animal obedeció. Pero el leon, atacado de una especie de locura, dió un salto para cogerme por el pecho. Le di un fuerte puñetazo en el hocico, dislocándole la muñeca y rompiéndome dos dedos.

En vano intenté alitivamente al leon para que se marchara. Se incorporó segunda vez y dió un nuevo brinco. Preparéme para volverle á recibir con el puño, y hasta aquel momento no vi el estado en que tenia mi mano.

Rápido como un rayo, á fin de impedir que el leon me alcanzase la cara, le presenté la pierna, donde hundió ferozmente su garra, levantándose en alto como hace un gato con un raton. Con la mano derecha le di un segundo puñetazo; la carne de mi pierna se desgarró y el animal dejóme caer al suelo.

Me levanté. Miré delante de mí como una furia, pues preveía que aquel era el último instante de mi vida.

No podia colocarme por tercera vez delante de la fiera.

—Si grito,—pensaba yo,—la multitud va á echar á correr, sucederán incalculables desgracias, y no por esto me veré libre de la muerte que me amenaza.

Entonces empecé á hacer gestos como un desesperado; volví la espalda al leon para que pudiera cogerme por la nuca sin destrozarne la cara.

Pasaron dos segundos... ¡dos segundos que me parecieron una eternidad!

Volví la cabeza. ¡El leon se habia suicificado! Tenia los ojos fijos en mí. Le intímé con una señal la orden de que partiera.

¡Y se fué como si nada hubiese ocurrido!

Hasta aquí los párrafos de la carta. Semejante escena duró cerca de tres minutos.

M. Martin envolvió su mano destrozada en el chal que llevaba en la cintura, y despues de saludar al público, fué á meterse en la cama, donde permaneció durante tres meses y medio.

¡Es una gran profesion la de los domadores!

Observatorio Meteorológico del Ateneo Municipal de Manila.

Observaciones del día 7 de Mayo de 1882.

Horas de observación. Bar. al nivel del mar. Vientos. Dirección. Fuerza. Temperatura. Humedad. Flujos y mareas. Estado del cielo. Hs. de lluvia. Cantidad. Dirección.

Manila. 10 a. m. 758.66 ENE. 129.8 66.3 20.8 N.e.p. 0 0 0. Oscilación. 755.43 O. 133.6 61.2 23.6 Id. id. 0 0 0. 3.53 3.8 5.0 2.8

Hongkong. 10 a. m. 755.36 S. 518.3 83.8 23.9 N. 11. 0 0 0. 4 p. m. 753.31 S. 529.2 77.8 23.4 N.e.p. 0 0 0. Oscilación. 1.85 0.9 6.0 0.5

Día 8 de Junio. San Salustiano.—Este Santo, cuya patria se ignora, despues de haberse hecho admirar desde su niñez por su moderación, sabiduría y humildad, tuvo la gloria de confesar á Jesucristo en la persecucion de Decio, año de 250. Hallándose en Roma fué preso y conducido al perseguidor, el que para abatir el gran valor del joven mandó que fuese encerrado en una rigorosa prisión, donde permaneció nueve dias cargado de cadenas, atormentado por el hambre y sed, al cabo de los cuales fué puesto en libertad.

Habiendo pasado Salustiano á Cartago, fué á buscar á S. Cipriano en su retiro, porque la persecucion le habia obligado á esconderse. El Santo obispo consideró la llegada de nuestro Santo como una buena ocasion que Dios le presentaba para

extender el Evangelio; opúsose S. Salustiano, pero mediante una vision cedió y se hizo sacerdote. El uso de la iglesia de Cartago era hacer leer el Evangelio por los lectores. Por esta razon S. Cipriano encargó á Salustiano este ministerio, dándole otros cargos y dignidades, para que todos los dias se oyese la palabra divina de boca de un hombre que guardaba los preceptos divinos con tanta fidelidad. San Cipriano destinaba á Salustiano para la mitra, pero conociéndolo el Santo, renunció prontamente sus puestos y se retiró á un desierto. Esto es cuanto sabemos de la vida de este Santo, ignorándose absolutamente el año y día de su muerte.

Día 9 de Junio. San Primo y S. Feliciano.—San Primo y S. Feliciano fueron hermanos, naturales de Roma, caballeros ilustres por sangre, y mucho más ilustres por ser siervos de Jesucristo. Despues de haber vivido muchos años con gran recogimiento y santidad, fueron acusados por los sacerdotes de los ídolos delante de los emperadores Diocleciano y Maximiano, por cuyo mandato fueron presos y echados en la cárcel cargados de prisiones y cadenas; pero el ángel del Señor los libró aquella noche. De allí á algunos dias, por no haber querido adorar la estatua de Hércules, los azotaron cruelmente y los mandaron entregar á un gobernador de la ciudad de Nomento, que se llamaba Promoto, el cual los mandó parecer en juicio, y exhortólos á obedecer á los emperadores, mas viendo que todas sus diligencias eran vanas, los hizo apartar uno de otro. Habiendo llevado á Primo á la cárcel, y quedando allí Feliciano, le dijo el juez que mirase por su vejez. El respondió: "Mire Jesucristo por ella; ochenta años tengo de edad, y treinta há que el Señor me alumbró, y desde entonces me dediqué á El totalmente." Mandóle el juez azotar, y despues le hizo clavar en un palo; y haciendo traer á Primo delante de sí, le dijo que su hermano estaba ya trocado; pero Primo le respondió que "sabia que su hermano estaba firme en la confesion de Cristo." Finalmente, despues de varios martirios fueron degollados el día 9 de Junio, año del nacimiento del Hijo de Dios de 303.

Efemerides de hoy. 8. 1839. Llega Almonte á Joló con 600 hombres de armas, de los cuales la mitad eran españoles, para emprender la conquista de la isla, que realizó en 34 dias formando padrones de la poblacion. He aquí su notable orden del día al desembarcar:

"Señores capitanes. Vuestras mercedes van con esta tropa; las cinco de la tarde son: en aquel cerro está el rey de Joló muy desquiciado de este acontecimiento y confiado de que no tenemos bríos ni jente para atacarle; tengo cercado el mar para que no huya ni le entren refuerzos; á las ocho de la noche, sin que esta disposicion la entienda moro alguno, han de estar vuestras mercedes con esta jente de armas en el cerro, y han de pelear hasta que mueran todos, prendiendo ó matando al rey, si pretendiere huir, y si lo consiguiere, me avisarán con pronto despacho. Estoy en la satisfaccion de que estas funciones son lo menos que pueden emprender tales soldados y mis amigos. Pedro de Almonte Verástegui. (Episodios históricos, por Govantes.)

Efemerides de mañana 9. 1627. La Universidad de Salamanca jura seguir la doctrina de Santo Tomás de Aquino.

1753. Concordato con Benedicto XIV. ampliando el anterior de 1737.

Pasajeros. Porel "Jorge Juan," que llegó anteanoche de Aparri y Carlan:—D. Eduardo de la Guardia y un criado; D. Guillermo Laudan y 2 criados; don Jayme Inclan; doña Margarita Cappa y 1 criado; D. Florencio Dominguez, señora; y 2 niños; y 2 chinos.

Por el *Butnan*, que llegó ayer mañana de Cebú y demás puntos de escalas:—don Enrique Avella; jefe de ingenieros de Minas y 3 criados; D. José Pérez Maxo ayudante de Montes; D. Ignacio Chacon; don José Villegas; doña Dolores Ramirez, con 1 hijo y una criada; y varios naturales y chinos.

Por el *Rómulus*, que salió ayer para Iloilo y demás puntos de escalas:—Doña Teresa Estevarez; D. Fernando A. Binilla, oficial 5.º de H. P. de Bohol con su señora y un criado; D. Ramon Bastante id. id. de Cápiz; D. Isidro Gutierrez Soto, coronel, jefe del 3.º Tercio de la Guardia Civil; D. Restituto Hernandez alférez de Carabineros, con su señora doña Rita Gutierrez; D. Rosaura Acuña; D. Diego de la Torre, ayudante 4.º de Montes y señora; D. Agustín Alvarez y Torres, y varios naturales y chinos.

Por el *Esmeralda*, que salió ayer para Hong-kong:—D. Julio Hermann, vicecónsul de Rusia en esta capital; don Oscar Tobler; D. José Torres y Vergara y unos 62 chinos.

Por el *Gravina*, que salió ayer para Tabaco y escalas:—D. Eduardo Diw; doña Carmen A. de Garchitorena, con 1 niño y una criada; D. Juan Paz; D. Antonio Lopez; doña Antonia C. de Robles; con una niña, y sobrina y 3 criadas; D. Juan Trápaga; D. Francisco Alvarez y 1 criado; don Agustín Perez y 1 id; D. Santos de Luna, presbítero; D. Simeon Onate, id. y 1 hermano; doña Catalina Toledo; D. Agustín Semilla; y varios á proa.

Por el *Esparza*, que salió ayer para Joló y escalas:—Excmo. Sr. D. Felipe de la Corte, brigadier, con don V. Domenech, comandante y 3 soldados; D. José Marasi, contador de fragata; D. Eduardo Fernandez Bremon, coronel gobernador P. M. de Joló y 2 soldados; D. Antonio Rodriguez; D. José Fernandez Blanco; D. José Romero teniente de navio; D. José Sabagun; D. Jayme de Marqués; D. Ramon Valencia; teniente de navio; D. Pedro Martinez y varios á proa.

Por el *Churruca*, que salió ayer para Aparri y escalas:—Fr. Benito Ruiz y 2 criados; D. Manuel Reinoso; D. Luis Lesaca, hijo y 2 criados; D. Vicente Alonso, comandante, capitán del núm. 7; D. Joaquín Luna, D. Sotero de Castro, D. Manuel N. Herrero; Fr. F. Benito Alvarez y 2 criados; Fr. Benigno Fernandez; D. Blas C. Plácido y un criado; D. Apolinario Jabelmo; Fr. Isidro Rodriguez; Fr. Casimiro Gonzalez y 2 criados; D. Vicente Guzman con un hijo y 2 criados; D. Ignacio García; D. José Vil-

ches, alférez del núm. 7, con 6 soldados; doña Romualda de Leon, con una sobrina y un criado.

Corpus Cristi. Esta fiesta religiosa que tiene por objeto honrar la presencia real de Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía, se celebra hoy, jueves que sigue á la Trinidad. Fué instituida por el papa Urbano IV el día 8 de setiembre de 1264. Sin embargo, no se generalizó hasta el año 1312, en que la bula de Urbano IV fué confirmada en el concilio de Viena, siendo Clemente V pontífice romano á la sazón. Desde su origen viene acompañada de grandes procesiones en las que la Sagrada Hostia se lleva en suntuosas custodias y recorre las principales calles de las grandes y pequeñas ciudades.

Suele generalmente hacerse por la mañana la procesion, pero hace tiempo que por los calores y concluirse tarde las ceremonias de la iglesia, se concedió que la de Manila se efectuase por la tarde.

El Gobierno general, por su decreto del día 3 publicado en la *Gaceta* de ayer, invita á que asistan á esta procesion que tendrá lugar hoy á las seis de la tarde, á todas las autoridades, corporaciones eclesiásticas, civiles y militares.

Abono de pasaje. Por Real orden se ha concedido abono de pasaje á estas Islas, á la esposa del alférez de la 4.ª Comandancia de Carabineros, don Bartolomé Delgado.

Exámenes. El día 30 de Abril se celebraron los exámenes generales de los alumnos de la escuela pública de instruccion primaria de niños, de la Isla del Corregidor, dirigida por don Eugenio Tang-joo. Dicho examen lo presidió el Sr. Gobernador P. M. acompañado del Cura Párroco, gobernadorcillo y demás principales; los alumnos salieron lucidos en los exámenes, y muchos obtuvieron premios.

Muy en breve tendrán lugar los exámenes de los adultos.

Al Regimiento núm. 5. Ha sido destinado al Regimiento núm. 5 en concepto de agregado, el sargento 2.º del 2.º Tercio de Guardia civil, Lorenzo Ruano.

Al 3.º Tercio. Se ha ordenado al tercer Tercio de la Guardia civil, la baja del sargento 1.º Buenaventura Legaspi, por pase al Regimiento número 6, y el alta del de igual clase Enrique Anacleto.

Casa central de vacuna. Estado demostrativo de los individuos que han sido vacunados en la presente semana:

Peninsulares. Indígenas. PUEBLOS. Hombres. Mujeres. Niños. Hombres. Mujeres. Niños. Total.

Manila " " " " " " 2 2 Binondo " " " " " " 2 4 6 Tondo " " " " " " 1 5 6 Santa Cruz " " " " " " 5 1 6 Quiapo " " " " " " " " " Arts. penins. " " " " " " " " " Malate " " " " " " " " " Sampaloc " " " " " " 1 2 3

Total. 23 vocal de turno, Dr. Capelo.

oldados; una so-
ta re-
la pre-
mento
juéves
ida por
tiembre
neralizó
bula de
l concii-
ontífice
en viene
ones en
leva en
princi-
sues ciu-
r la ma-
ndo que
rde les
dió que
arde.
decreto
de ayer,
ción que
tarde,
es cele-
Real
pasaje
rez de
os, don
Abril
s de los
instruc-
del Cor-
Tang-
Sr. Go-
ra Pár-
rincipa-
en los
mios.
os exá-
asido
en con-
2.0 del
Ruano.
orde-
da ci-
naven-
nó nús-
se En-
Es-
os que
embara:
Total.
2
2
6
5
6
6
2
3
23
1.6
racuna-
solda-
nsular,
Entre
r ocur-
en e-
a Cruz,
chino
e lavar
argado
de del
quiera
le mo-
el que
dio, por
dio al
ra.
terana,
regó el
sto de
nia del
legó á
a hizo
quero
o.
por sus
do lle-
falleció
el juz-
s cor-
Un
eur de
de Lu-
scotte,
co que
do los
bras.
enentrar
scotte.
en to-
nos
lurrah!
habia
ción y
na pe-
aban y
araco-
legado
cial á
reco-
por aún
en el
kimo
vecino
stición
buto-
filipi-
onde-
dir en
je re-
te es
orada
pinos.
idos:
lá en
de es-

Adelantan los ensayos por la compañía filipina de la zarzuela estrenada en Madrid no hace mucho tiempo con extraordinario éxito, titulada *Tres ruinas artísticas*.

En Variedades. Esta noche dará la 7.ª función de abono la compañía de zarzuela, con el siguiente programa: *Robo y envenenamiento, Para una mo- dista, un sastre, I feroci romani y Viaje Redondo*.

Es seguro que acudirá el público al teatro de Arroceros, si no llueve.

Noticias de Port-Breton. Sábese por carta que ha recibido de Sydney recientemente una persona que nos merece la mayor confianza, que poco después de la salida del *Legasi* de Port-Breton, fallecieron de calenturas cinco de los colonos que allí habían quedado, siendo uno de ellos Mr. Rabardy, capitán que había sido del *Genil* y jefe interino del establecimiento. Esta pérdida decidió á los demás á abandonar definitivamente aquel punto, aprovechando para salir de él, la ocasión que les brindaba con su buque un Mr. Farel, negociante inglés, que desde otra isla del mismo archipiélago hace el comercio de cocos y otros efectos con Sydney, á donde llevó dichos colonos mediante un módico pasaje mas el material de la colonia que fué valuado en 900 pesos. Tres de los colonos, n.ºs confirmes con ese convenio, fueron transportados á un establecimiento inglés de Australia mas inmediato.

He aquí, pues, el triste fin de la desgraciada empresa del Marqués de Rais.

Mejora y ornato. Pronto será un hecho positivo la de que hace pocos días damos cuenta á nuestros lectores, pues en la sesión celebrada ayer por el Excmo. Ayuntamiento, se ha acordado realizar inmediatamente la reforma de los jardines del istmo de Magallanes, que deben desaparecer para ser substituidos por un buen arbolado con faroles para el alumbrado público, prolongándose tambien hasta la puerta de Santo Domingo, la barandilla balaustrada que existe en dicho istmo siguiendo la línea del foso.

Con esta mejora, ganará mucho el ornato de aquel sitio y los peatones podrán transitar con mas comodidad sin el peligro de verse atropellados por algun coche.

Al Monasterio del Escorial. Obra inmortal, del arte maravilla. Cuando á tu vista soberana llevo, Al respirar tu místico sosiego De lágrimas se cubre mi mejilla.

Doblo en tu pavimento la rodilla; En vano ansío formular un ruego; Hay del estro el inspirado fuego, El corazón oprimido á tí se humilla. No creas monumento esplendoroso, Que mirar puedo tu belleza ahora Ni rendir homenaje doloroso A lo que el tiempo sin piedad devora: Solo veo un Rey sabio, poderoso Que inspirado por Dios, trabaja y ora. FRANCISCA JAUME DE MARQUEZ.

Depositado. En la Central de Telégrafos lo está el telegrama n.º 235 de Hong-kong; destinatario Pai, desconocido en esta Capital.

Alta y baja. Se ha ordenado al 1.º Tercio de la Guardia civil, la baja del Teniente Coronel D. José Morales, que por su ascenso á Coronel ha sido destinado como agregado, al Regimiento número 5.

Para su rectificación. Se ha devuelto el Real despacho de grado de Comandante, de D. Francisco Villena, por hallarse equivocado el nombre.

Guardia civil. Se ha acordado el aumento de tres compañías de Guardia civil, dictándose por el Gobierno general reglas para su formación.

Por edad. Se ha concedido el retiro por edad al capitán de Infantería D. Antonio Losada.

Reconocimiento facultativo. Se ha ordenado el del capitán D. Enrique Sanchez.

Instancias en tramitación. Del alférez del 1.º Tercio de Guardia civil D. José María Sierra, en súplica de continuar su permanencia en estas Islas.

Hospital de S. Juan de Dios. En la última semana entraron en dicho establecimiento 92 enfermos, 71 se curaron y 17 han muerto, quedando una existencia de 364 enfermos de los cuales 13 están en la Convalecencia, 51 son chinos, 22 presidiarios y 44 presos de la cárcel de Bilbilis.

Nombramiento. De Real orden ha sido nombrado notario de esta Capital, el que lo era de la Pampanga, nuestro amigo D. Eduardo Martín de la Cámara, que anteriormente y por nombramiento de la Excmo. Real Audiencia del territorio, viene desempeñando como sustituto, la notaría vacante por fallecimiento del doctor D. Tomás de Velasco. Felicitamos al Sr. Cámara, y no dudamos, dadas sus condiciones de carácter y aptitud, que sabrá granjearse las simpatías del público, hasta lograr una numerosa clientela.

Terrenos en arrendamiento. El Sr. Provisor juez de capellanías, subasta el día 17 de este mes el arrendamiento de las tierras situadas en el sitio de Calumpang entre los pueblos de Mariquina y Pasig, pertenecientes á la capellanía fundada por doña Juana Guevara.

Llamados. La Administración central de Rentas Estancadas llama á don Joaquín Delgado y Almeyda, administrador que fué de Zamboanga; y la Escribanía de Gobierno á don Antonio Hernandez.

Carromateros. Un amigo tiene grandes quejas contra los carromateros, porque prestan el servicio á medias.

Tomó una carromata para ir á una casa en la calle de S. Fernando, y dijo al carromatero que esperase; pero el carromatero desapareció.

El amigo cogió otro vehículo igual y fué á hacer otra diligencia en Sta. Cruz,

y en una casa le dejó el cochero, pero tambien se fué.

Vuelta el amigo á verse sin elemento de conducción, y á tomar otra carromata para volver á un almacén en S. Fernando, y al aparecer, el nuevo cochero hizo lo que los otros.

Desesperado, en una banca atravesó el río y se fué á su casa intramuros á pensar en el mal servicio que los carromateros de plaza prestan al público.

Concurso. Correspondiendo como es debido el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, á la galante invitación que se ha dignado dirigirle nuestro venerable prelado metropolitano, ha acordado ayer prestar su concurso y decidido apoyo en todo cuanto de él corresponda, para el mejor éxito y esplendor del certamen, exposición y fiestas que han de celebrarse á fin de solemnizar el centenario de la fúlcida doctora española Santa Teresa de Jesús.

Asistencia. A la solemne función de iglesia que tendrá lugar en la mañana de hoy con motivo de la festividad del día, en la Catedral metropolitana, concurrirá en Corporación el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

Desacato. El tribunal del pueblo de Pateros de esta provincia, instruye diligencias criminales contra un chino por desacato y resistencia á la autoridad, pues parece ser que al llamar al dicho chino para que compareciera á contestar á una demanda interpuesta contra el mismo por un vecino del referido pueblo, no solo no acudió, sino que trató de apalearlo al alguacil que fué á buscarlo, no logrando su objeto, porqué el munícipe se defendió.

Queja. El gobernadorcillo del pueblo de Novaliches de esta provincia, la ha elevado á la autoridad competente contra una patrulla del cuerpo de Carabineros, que, según dicho pedáneo, maltrató de obra, sin motivo justificado al parecer, á un cuadrillero de dicho pueblo.

Estero de Binondo. En la sesión que ayer mañana celebró el Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad, fué aprobado por el municipio en todas sus partes, el dictamen que el mismo debe emitir á la Superioridad respecto al proyecto de mejora del estero de Binondo en el trozo comprendido desde el puente de este nombre hasta el río Pasig presentado por la Junta de obras del Puerto, dictámen que ha formulado una comisión del seno de la Excmo. Corporación.

En corporación. A la procesión del Corpus que ha de tener lugar hoy, deberá asistir en corporación el Excelentísimo Ayuntamiento, porque así está prevenido en su ceremonial, y presidiendo, siempre que pueda asistir, por la Autoridad superior del Archipiélago.

Advertencia. Con motivo de la solemnidad de hoy, no se puede trabajar y por consiguiente, advertimos á nuestros abonados, que no damos número mañana.

De mal humor. No todos están alegres—nos dice un amigo á quien siempre preguntamos por noticias,—y no dicen nada que no sea veneno.

Hay quien se desespera porque llueve de noche. Hay quien trina porque el tenor de la ópera está enterrado. Hay quien grita porque no recibe cartas por el correo. Tengan V. cuidado, porque andan por ahí gentes muy enconadas y es peligroso colocarse á su alcance, porque sus lenguas muerden mas que dientes de perro.

Pasaporte. Lo solicita para Europa D. Alejandro Noble José, vecino de Binondo.

Vacante. Se anuncia por la Dirección de Administración civil la vacante de la plaza de Alcalde 1.º de la cárcel pública de la Isabela de Luzon dotada con el haber anual de \$120. Los que aspiren á ella presentarán sus solicitudes en dicha Dirección dentro del término de 20 días.

Terrenos realengos. Dice ayer el colega *bilingüe*:

“Ayer se reunieron á las nueve de la mañana en junta extraordinaria, los jefes de Hacienda, con el objeto de informar sobre una instancia presentada al Excelentísimo Sr. Gobernador General de estas Islas, por el representante de la Compañía general de Tabacos, en la cual se pide que se reforme la legislación vigente sobre enajenación de terrenos del Estado, en el sentido de que se prescinda de las formalidades de la subasta y se adjudiquen los terrenos á los denunciadores directamente.

“El informe de la junta de jefes fué favorable.”

La Prensa española. En el negociado de orden público del Ministerio de la Gobernación, se ha llevado á cabo un curioso trabajo estadístico de todos los periódicos que se publican en España en la actualidad, especificando su índole en la publicación, fecha de su fundación y localidades en que aquellos aparecen. En este trabajo están comprendidos tambien los periódicos semanales, literarios, científicos, artísticos, religiosos, etc. De lo cual resulta que en España se publican 834 periódicos.

Desafío particular. A los estudiantes alemanes aficionados á la fanfaronería de los desafíos, en los que cada siglo resulta una desgracia por casualidad, un periódico inglés les recomienda la solución de sus altercados á la manera como lo arreglaron los padrinos de unos nobles húngaros.

Hé aquí la manera: vendaron los ojos á sus apadrinados y les presentaron un vaso con bolas negras y blancas. Al que sacó la bola negra, le impusieron la pena de ayunar durante quince días, no tomando otro alimento que pan y agua.

El palo de leche. Ningun árbol llamo tanto la atención de Humboldt como el *Broximum galactodendron*, ó *Palo*

de leche, que crece en las cordilleras de Venezuela. Como el jugo nutritivo de este árbol se parece mucho al árbol de goma elástica del Brasil y puede llegar á proporcionar esta sustancia á los mercados de Europa, no carecerá de interés el siguiente informe de su composición. El palo de leche crece hasta una altura de 15 á 20 metros; sus hojas son oblongas, alternadas y terminadas en puntas. El jugo se obtiene cortando la corteza interior y se usa entre los naturales en lugar de la leche de vaca. El análisis de 100 partes de la leche conteniendo 24 de materia fija, es este:

Cera y materia saponácea, 35/2; sustancias azucarinas, 2/8; caseína, albúmina, 1/7; tierras, álcalis, fosfatos, 0/5; sustancias indeterminadas, 2/8; agua, 58/0—100/0.

La crema de vaca, según el análisis de M. Jeannin, contiene:

Mantequilla, 34/3; azúcar de leche, 4/0; caseína y fosfato, 3/5; agua, 58/2—100/0.

Debe observarse que la cera está casi en la misma proporción en la leche vegetal que la mantequilla en la leche animal.

Sapos. Los ingleses importan en gran número sapos de Austria, pagando de 75 á 100 pesetas el centenar, con el objeto de explotar el insectivorismo de estos animales en beneficio de sus jardines y huertas. Van en cajas de madera forradas de musgo.

Lo que sucede. Busco entre mis apuntes algo, y encuentro poco: escasez de noticias dignas de mención; pero como debo cumplir el compromiso contratado, debo consignar algo de lo que se habla y se escucha.

El aplicado tenor de la ópera italiana está enfermo y se teme que su mal dure toda la temporada. ¡Lucidos están los aficionados!

El día 15 es posible que se abra el Banco Ultramarino.

Los chinos corredores venden latas de mantequilla, perdiz, lenguas, pollo con guisantes á dos reales lata y botellas de cerveza á real.

En Shanghai se rifan casas en combinación con los sorteos de la lotería de aquí. En Orion, pueblo de Bataan, se celebró el domingo una gran fiesta.

Un torero desde el muelle de S. Gabriel se rebeló contra el que le llevaba sugeto, dió allí mucho juego á cuantos corrían detrás de él y pretendían cojerle.

He escuchado lo siguiente: —¿Conoces el visaya? decía un señor á otro.

—No, respondió el interpelado.

—¿Conoces el tagalog?

—Sí, le conozco, porque le veo impreso todos los días.

—Pues dime, que significa *Singalong*, que un amigo tiene empeño en saberlo.

—No lo sé. Tampoco sé nada del francés y lo repito, porque es el sistema de Julio Verne vulgarizar la ciencia sin meterse en honduras. Hoy, por hablar de algo, basta conocer las cosas de vista, y lo demás es antigallá.

Lotería. Damos hoy la lista de premios de la lotería del sorteo extraordinario verificado ayer, según han sido tomados al oído, con la mayor posible atención; pero sin confronte con el coiteo oficial, que no pudimos ver antes de entrar en prensa esta plana.

Soluciones de los pasatiempos DEL DOMINGO ULTIMO.

Del triángulo de palabras.

T o r e n o
o i i v o
r i f a
c v a
n o
o

De las charadas.

1.ª Albarracín.—2.ª Poco.—3.ª Miserere.—4.ª Digue.—5.ª Término.—6.ª Anémona.—7.ª Oeste.—8.ª Pala.—9.ª Chata.

Quisicosas.

Exterior.

La sociedad protectora de Londres ha preguntado si se acabó la morralla y á cuantos ha envenenado.

Interior.

Un *Tenorio* de arrabales, dicen que robó á una niña, y esto dió lugar á riña entre dos *babas* formales.

—El colmo de la encuadernación. Encuadernar un libro de hojas... de espadas.

—El colmo del fumador, *Fumarse* la oficina.

—El colmo de la *gorronería*.

Poner una fábrica de gorras y vivir de una.

—El Comercio dá cuenta de un accidente cocheril, diciendo que el agredido solo sufrió una pequeña contusión en la manga de la levita.

Pero no estoy conforme, porque la prenda herida, según testigo presencial, era una americana.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

Un hombre bruto con elegante traje, es como una mala novela empastada en tafete.

Un sábio mal vestido es una obra clásica, con la encuadernación destrozada.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

piezas ó *valvas*, (vulgarmente *conchas*), que viven en el agua ó en tierra, de organización bastante complicada, y modos de vivir muy distintos. Los hay *unicelulares* (de una sola valva) que suelen tener la concha enrollada en espiral y cuya entrada ó boca muchos de ellos pueden cerrar por medio de una tapadera ó *opérculo* que el animal tiene prendido en el cuerpo. Gracias á este órgano y á su singular instinto, con frecuencia los moluscos no sólo evitan la entrada de objetos en el interior de su concha, capaces de causarles lesión ó perjuicio, sino que, recogidos en el fondo de la misma y guardando cerrada la abertura, se libran de poderosos enemigos.

Acuden á estas necesidades los *bivalvos* ó sean los de concha compuesta de dos piezas, mediante la suma contracción de los músculos que usan para ponerlas en juego, y con auxilio de cierta ligadura á modo de *charnela* que permite entreabirlas sin desprenderse una de otra. Pero estén las conchas formadas por dos piezas ó sólo una, el animal es quien las segrega á beneficio de lo que se llama el *manto*. En cuanto á los movimientos de traslación, ó bien los ejecutan arrastrando, ó dejándose llevar por las corrientes de las aguas, ó sacudiendo con violencia las piezas duras de su cubierta exterior, pero conste que muchas especies han de vivir fijadas sobre otro cuerpo, bien sea por la concha misma, bien por medio de una pelusilla de hebras recias llamada *bysus*.

Purificación y vigorización. Por medio de las *Píldoras Anacardas de Bristol*, se consiguen á la vez é inseparablemente estos dos resultados, cosa que no se puede decir de ningún otro medicamento conocido. Este es el motivo porque es siempre el medicamento alternativo más seguro que se puede administrar para la parálisis, perlesia, debilidad nerviosa y general y vórtigos ó vahidos. Estas enfermedades siempre están, hasta cierto punto, relacionadas, ya como efectos, ya como causas, con la condición morbosa del estómago, del hígado ó de los intestinos. Las píldoras obran sobre esos órganos con una exactitud, celeridad y potencia curativa que asombra, comunicando al mismo tiempo nuevo vigor á toda la organización. La *Zaraparilla de Bristol*, que es indudablemente el agente mas notable de cuantos se conocen para renovar la vitalidad de la sangre, es indispensable en tales casos.—Remitido.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

